



Manuel Prados, Delegación de Defensa de Cantabria; Enrique Liniers, Comandancia Naval; Evaristo Domínguez, alcalde de Meruelo; Antonio Gómez de Olera, marqués de Velasco; Luis Roberto de la Fuente, delegado en Cantabria de la Real Liga Naval Española; José Luis Vizcaino, capitán de la Guardia Civil del Mar; y José María Pérez Carmona, caballero de la Real Liga Naval Española.

Honras a Luis Vicente de Velasco

El comandante nacido en Noja en 1711 defendió la provincia española de La Habana y lo pagó con su vida al no poder superar un balazo de los ingleses, quienes le bautizaron como "el león más fiero del Rey de España"

Gente

El honor en la batalla es sin duda lo que crea historia, las victorias y derrotas son siempre temporales, pero la gallardía, la valentía, la pureza en el combate es atemporal y configura la nación y el orgullo. Esta España nuestra, tiene tantos ejemplos en su historia, que muchas veces se nos olvida reconocerlos, no así por nuestros vecinos, los ingleses. Ellos siempre encuentran cualquier pretexto para ensalzar sus virtudes. Si bien es cierto que la Armada Inglesa, desde 1762 hasta el año 2000, cada vez que uno de sus barcos pasaba por las costas de Noja lanzaba una andanada de artillería en recuerdo a Luis Vicente de Velasco, quien fue definido por ellos mismo como, "el león más fiero del Rey de España".

La Real Liga Naval Española se encuadra en la promoción y defensa de los intereses marítimos de España en su concepción más amplia, en la promoción y su puesta en valor. Por ello, el pasado sábado 12 de marzo, en Meruelo, se realizó un homenaje a Luis Vicente de Velasco e Isla (Noja, 9 de febrero de 1711 - La Habana, Cuba, 31 de julio de 1762). En el siglo XVIII, la corporación Municipal de Meruelo, heredó del medieval Concejo del Valle de Meruelo, sede que fue durante siglos del Ayuntamien-

to General de la Junta de Siete Villas, al ser la escogida por el rey Carlos III para erigir una estatua al héroe cántabro.

El comandante cántabro derrochó valor en la defensa del Castillo de los Tres Reyes del Morro, que cerraba el puerto de La Habana. En junio de 1762 seguía Velasco con el navío 'Reina', formando parte de la escuadra del general Gutierre de Hevia, marqués del Real Transporte. Los ingleses, en el marco de la Guerra de los siete años, atacaron La Habana (provincia española) con una escuadra de 23 navíos, 24 fragatas y hasta 150 barcos menores y de transporte llevando 14.000 hombres de asalto. El castillo, al mando de Luis Vicente de Velasco, resistió heroicamente dos meses en unas notorias condiciones de inferioridad. Se contó que el fuego que cayó sobre el castillo le hacía parecer un volcán y que en esos últimos días de resistencia, Velasco parecía un espectro por su delgadez y cansancio. La feróz resistencia terminó cuando Velasco es abatido por un balazo en el pecho. El jefe de las fuerzas de asalto, sir Reppel, permitió el traslado de Velasco a La Habana y le ofreció ser atendido por sus cirujanos. Velasco declinó tal invitación y decidió ir al hospital de campaña español. Los cirujanos españoles le extrajeron la bala, pero



Estatua del comandante en la entrada del Ayuntamiento de Meruelo.

se quedó en su pecho un trozo de la tela de la casaca. En su momento se dijo que murió de fiebres, pero falleció por la infección

causada en su cuerpo por ese elemento extraño. Era el 31 de julio de 1762. Ingleses y españoles pactaron un alto el fuego de 24 ho-

ras para enterrar al héroe. Después, todo fue un paseo para los británicos, que se apoderaron de La Habana (la cual volvería a la Corona española por el tratado de París del 10 de febrero de 1763, permutándolo por La Florida).

LUIS VICENTE DE VELASCO

Marino y comandante de la Armada Real Española. A lo largo de su carrera militar destacó por su valentía y destreza al mando de varios buques del rey de España, alcanzando su mayor gloria defendiendo La Habana de la invasión inglesa de 1762. Este semblante histórico y objetivo es corto. Su trayectoria está plagada de éxitos en batallas navales, enfrentándose siempre en inferioridad y desigual combate. Se acuñó moneda con su rostro, existe un retrato en el Museo Naval de Madrid, posee estatua en su honor. Su retrato permanece para la posteridad en la cúpula del Congreso representando la virtud de pureza, se creó un Marquésado.

Los ingleses rinden honores a un héroe de una forma tan innata para ellos que en España debiéramos hacer lo mismo con la historia más grande jamás contada, la que nuestros marinos escribieron surcando los mares del mundo entero, como Luis Vicente de Velasco e Isla.